**SI MUERE, LLEVA MUCHO FRUTO**

Juan 12:20-33

VC: 24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Buenas noches, ¿Cómo se sienten en este tercer día de conferencia? Jesús a través de su amor sin fin, vino a entregar su vida, para darnos vida en abundancia ¿Amén? Jesús dijo “he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”. Ahora bien, ¿Quiénes están dispuestos a morir? En la naturaleza existe un fenómeno que se conoce como metamorfosis, en el que organismos sufren un proceso de cambios fisiológicos y estructurales. Este proceso lo vemos en las mariposas, las abejas, las libélulas, las ranas.

Esa transformación nos recuerda que para llevar fruto en nuestras vidas, debemos someternos a un proceso de muerte y renacimiento, donde Jesús en nosotros hace fructificar. Morir no es agradable, al contrario, pero Jesús nos dejó un gran ejemplo de su amor sin fin, muriendo para dar fruto. ¿Estás dispuesto a morir como un grano de trigo? ¿Actualmente llevas una vida de morir como un grano de trigo? Oro para que el Señor nos ayude a extraer la importancia de este pasaje y su aplicación en nuestras vidas. Oremos.

Me gustaría desarrollar esta enseñanza de Jesús en dos partes:

**1. Morir para llevar fruto (23-26).** A inicios de este capítulo, Jesús había sido ungido por María, la hermana de Lázaro. Ella usando una libra de perfume de nardo puro de mucho precio, ungió con sus cabellos los pies de Jesús. Ya el Señor había su entrada triunfal en Jerusalén, grandes multitudes le recibieron con ramas de palmeras clamando **!Hosanna, bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!** Sin embargo, Jesús llegaría a Jerusalén para ser entregado y dar su vida conforme a la voluntad de Dios, de manera que fue ungido para morir.

Había ciertos griegos que habían subido a adorar en la fiesta y le rogaron a Felipe para ver a Jesús. Felipe no va directo a Jesús, sino que fue primero a Andrés. Finalmente, ambos se acercaron a Jesús y le comentaron acerca de los griegos. Pero ¿Cuál fue la reacción de Jesús al recibir a Felipe y Andrés? Les dijo Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado, es decir, que había llegado el momento de dar su vida en la cruz. Jesús describe su muerte como el camino de ser glorificado. La crucifixión es dolor y sufrimiento, pero el Señor lo ve como gloria. Esta es una manera totalmente diferente a como nosotros vemos la muerte. Sin duda, como lo vimos esta mañana, fue un acontecimiento trágico, pero necesario para nosotros poder recibir vida eterna. Para los discípulos era una tragedia que el Señor muriera en la cruz, pero la verdadera tragedia para la humanidad era que Jesús no muriera.

Entonces el Señor dice en el v.24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. Acá está el aspecto central de la enseñanza que Jesús quería dar a conocer a sus discípulos y también a nosotros: El grano de trigo es ineficaz e improductivo mientras se conserve en un granero, pero cuando se arroja a la tierra y se entierra, es cuando da fruto. En Egipto han encontrado en las excavaciones granos de trigo de 4.000-4.500 años, intactos. Hubiesen dado fruto, pero no fue así, porque no cayeron en la tierra y murieron. Yo mismo experimenté esto. En una ocasión, en un vivero, mis hijos insistieron que les comprara una bolsita con semillas de tomate, para sembrarlas en casa. Accedí y al llegar a casa organizamos las compras y yo guardé las semillas en un lugar para sembrarlas luego. Y ¿A qué no saben? Preparando este mensaje recordé esas semillas y las busqué; y seguían intactas| en esa bolsita desde hace cuatro años.

¿Qué sucede a una semilla cuando cae en tierra y muere? Germina, pierde su forma su estructura y su contenido, pero se transforma en una planta. El Señor menciona esta historia, para ilustrar que llevar mucho fruto, glorifica a Dios. Ahora bien, concretamente **¿A qué debemos morir?** En este contexto, morir no es algo malo, al contrario. Nuestra vida es como un precioso grano de trigo, que puede dar muchos frutos que glorifiquen a Dios. Debemos estar dispuestos a morir al pecado, a nuestro ego, a nuestro orgullo, debemos hacer morir nuestro viejo ser, nuestra vieja naturaleza. Si queremos ver el fruto del Espíritu Santo obrando en nuestra vida, debemos enterrar nuestras ambiciones carnales, la mentira, la injusticia, el odio, la venganza y más. Morir no es agradable, pero no significa que sea algo malo. Fue por la muerte de Jesús que hoy tenemos vida eterna, fue por la muerte de Jesús que nació la iglesia. Si Jesús no hubiese dado su vida en la cruz, no existiría la iglesia tal como la conocemos hoy.

Pero **¿Qué frutos se producen al morir como un grano de trigo?**

1) Al arrepentirnos y morir a nuestros pecados, experimentamos **un nuevo nacimiento,** somos nueva criatura. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas (2 Cor 5:17).

2) **Recibimos la vida eterna**, porque todo aquel que cree en Jesús, no se pierde, mas tiene la vida eterna (Juan 3:16).

3) Tenemos también **el fruto del Espíritu** descrito en Gálatas 5:22-23 “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Wow, gloria a Dios.

No veamos el acto de morir como el grano de trigo, como algo doloroso y triste, es algo glorioso y que glorifica a su vez al Padre. De esta manera Cristo también veía la cruz. En el AT **Daniel**, por ejemplo, eligió no comprometer su fe al negarse a comer de la comida del rey. Su decisión de mantenerse fiel a Dios, muriendo como grano de trigo, dio fruto y lo llevó a ser un líder influyente y un ejemplo de integridad.

**Moisés** se despojó de su hogar y posición en Egipto, para liderar al pueblo de Israel hacia la libertad. Enfrentó desafíos inmensos, negándose a aceptar una vida cómoda y esto resultó en la salvación de miles o millones. El apóstol **Pablo** renunció a su estatus de reconocimiento como fariseo, para convertirse en un apóstol de Cristo. Negarse y enfocarse en la misión de Dios, resultó en la fundación de numerosas iglesias y el crecimiento del cristianismo.

**Llevar una vida misionera**, también es un buen ejemplo, ya que implica mudarse a otro país, convivir con otras culturas y aprender un idioma. Todo con el objetivo de llevar la palabra de Dios por todo el mundo, levantando discípulos de Jesucristo. La vida misionera es muy sacrificial, pero la principal motivación es el amor a Dios y a las ovejas, produciendo frutos agradables a Dios. Fruto de la labor misionera, es el establecimiento de muchos capítulos en américa latina. Oremos continuamente por nuestros misioneros a nivel mundial, por su sostenimiento, salud y vida de fe.

Pero existen peligros al negarse a morir como un grano de trigo. La realidad es que no estamos dispuestos a morir, pero el v.25a es claro El que ama su vida, la perderá. Naturalmente morir no es sencillo, somos humanos y Jesús fue humano. Pensemos en el relato del joven rico en Lucas 18, este hombre tenía todo lo que podría desear, pero estaba atado a su riqueza. Cuando Jesús le dijo que vendiera todo y le siguiera, se negó. A causa de su amor por la vida cómoda y segura, él perdió la oportunidad de seguir al Maestro. La vida que amaba y protegía, finalmente se perdió. En este mundo existen también los pensamientos suicidas, este no es el tipo de muerte al que se refiere este pasaje. Oremos por aquellos que tienen poco valor a su vida, hasta el punto de querer quitársela. Clamemos para que el amor de Dios los alcance, reciban su amor y así puedan vivir para Dios. Si has llegado a esta conferencia y sientes que tu vida no tiene valor, tengo buenas noticias para ti: Dios ama tu vida y quiere darte salvación eterna.

El hombre por naturaleza huye a la muerte, se protege de no morir. Para ello inventó los chalecos antibalas y armas para defenderse. Existen los guardaespaldas, para proteger la vida. Y en el caso de las personas que tienen cierto tipo de enfermedades, también se resisten a morir. Es importante mencionar que aquellos que rechazan a Jesús, reciben condenación eterna. De manera que rechazar a Jesús también implica negarse a morir como un grano de trigo, porque el que ama a este mundo más que a Dios, se constituye enemigo de Dios (Santiago 4:4). A pesar de todo esto, Jesús nos dejó una gran inspiración para morir como el grano de trigo, él tuvo la cruz delante de él, conocía perfectamente el sufrimiento, el dolor y la agonía que representaba morir como un grano de trigo. Jesús, siendo perfecto y sin pecado, obedeció a Dios en todo y en lugar de huir, decidió obedecer al Padre, sufriendo una muerte dolorosa y humillante.

Conocer el significado de esta enseñanza es sencillo, personas que no son creyentes han oído alguna vez sobre este pasaje. El desafío con esta palabra es su aplicación. Estamos celebrando 50 años de la obra de misión mundial en américa latina, lo cual solo ha podido ser posible porque muchos misioneros y pastores decidieron morir como un grano de trigo, para dar frutos agradables a Dios. Muchos discípulos de Jesucristo han sido levantados, líderes espirituales han sido de preciosa influencia para sus regiones. Ve a tu alrededor, cuántas personas, estás viendo el fruto de la obra de Dios. Preciosos granos de trigo, han producido hermosos frutos espirituales. Mantengamos la oración por una obra de avivamiento espiritual en nuestro continente, donde todos estemos dispuestos a dar muchos frutos a Dios, a partir de ver nuestra vida como preciosos granos de trigo. Amén.

**2. Cristo tiene que ser levantado (27-33).** A pesar de la angustia ante la cruz, Jesús eligió obedecer al Padre, lo cual implicó la gloria eterna. Leamos el v.27 Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Jesús expresa su angustia ante su inminente muerte, revelando el propósito redentor detrás de Su sacrificio. Cristo recibe honor de su Padre mediante una voz del cielo. Pueden parecer extrañas sus palabras o su angustia, pero recordemos que Jesús así como es Dios, al estar encarnado era 100% hombre. Dormía, se cansaba, le daba hambre, etc.

Jesús habla como quien se halla confuso **"¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora?”** esa es la voz de alguien que se halla en inminente peligro. Pero al mismo tiempo el Señor se responde **“para esto he llegado a esta hora”.** El Señor no pide que la hora no llegue, sino que el Padre le saque con bien de ella. Jesús terminó su oración diciendo “Padre, glorifica tu nombre” y entonces vino una voz del cielo "**Lo he glorificado y lo glorificaré otra vez**”. Esta fue una respuesta inmediata de Dios. El nombre de Dios había sido glorificado en la vida de Cristo y sería glorificado otra vez y en mayor grado, mediante su muerte y resurrección. Entonces Jesús explica con mansedumbre y paciencia “**No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros**” Juan 12:30. Mediante la muerte de Cristo Satanás iba a ser derrotado y muchas almas se convertirían y salvarían. Estas palabras, deben robustecer nuestra fe y confianza en Jesús. Debemos estar dispuestos a seguirle por el camino que Él recorrió.

Leamos los v.31-32 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. La muerte de Cristo significaba el juicio de este mundo, primero, porque iba a poner a prueba el carácter de cada persona con base al significado de la cruz de Cristo. Segundo, porque por medio de este juicio, la Cruz se interponía entre un Dios santo y un mundo pecador. Con este juicio, se había de demostrar que el diablo era un usurpador de los poderes de este mundo, pues el juicio no le competía a él, sino a Jesús.

Este es el fruto de la muerte de Jesús, al morir como el grano de trigo. Demos gracias a Dios por esa enseñanza. El alzamiento de Cristo en la cruz significa la más vergonzosa derrota de los principados y potestades (Colosenses 2:15). Al obtener la reconciliación del mundo con Dios por medio de su muerte, Jesús quebrantó el poder de la muerte y echó fuera al enemigo. Mediante la muerte de Cristo, muchas almas se habrían de convertir y salvar. El gran designio del Señor Jesús es atraer a todos, no sólo a los judíos, sino también a los gentiles de toda raza, lengua y nación (Apocalipsis 5:9; 7:9). Esta verdad fue comprobada 100% Cristo murió, pero también resucitó para darnos vida en abundancia. Esta verdad debe animarnos a llevar una nueva vida, bienaventurada y gozosa. Apliquemos esta verdad y sigamos el ejemplo de Jesús, de dar abundante fruto a Dios.

La vida en este mundo también da frutos, estudiar da como fruto un título. Trabajar, da también su fruto. Estos frutos no son malos, pero son temporales ya que no son eternos. Quisiera preguntarte **¿Quieres producir fruto en tu relación con el Señor?** Los frutos en la vida de fe, tienen un impacto eterno. Negarse a ciertas cosas e incluso a uno mismo, no es agradable. Esta palabra nos invita a ver nuestra vida como preciosos granos de trigo, que pueden dar muchos frutos a Dios. Si queremos disfrutar de una vida auténtica en Dios, debemos separarnos cada vez más de una vida que no le agrade. Debemos separarnos de nuestra conducta pecaminosa. Si no lo haces, no llevarás fruto.

Queridos hermanos antes de esta conferencia, durante esta conferencia y después de esta conferencia, tendrás mucha influencia del enemigo para ignorar esta palabra del grano de trigo y el reto que debes enfrentar es **¿Qué decisión tomarás?** Si ya tienes un tiempo caminando en la fe, esta palabra tiene mucha relevancia, porque tu vida es un precioso grano de trigo y cada día debe inspirarte el amor sacrificial de Jesús. Y si tienes muy poco tiempo caminando en la fe o si aún no has abierto tu corazón a Jesús, tengo buenas noticias para ti hoy: Jesús quiere que nazcas como una nueva criatura, en Cristo Jesús todas las cosas son hechas nuevas y para ello, debes ver tu vida como un precioso grano de trigo que debe morir, entonces tendrás un nuevo nacimiento espiritual y darás abundantes frutos.

También quisiera preguntarte **¿Estás dispuesto a pagar el precio de seguir a Cristo?** Jesús quebrantó el poder de la muerte y echó fuera al enemigo. Mediante su muerte, muchas almas se han convertido y salvado.

Leamos una vez más el VC (24) De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Mi nombre es Hugo Hurtado, soy de Venezuela. Esta enseñanza del grano de trigo la he experimentado en varios momentos de mi vida y agradezco a Dios por ello.

**1) Mi vida antes de conocer a Jesús:** Nací en un hogar en el que recibí mucho amor de mis padres, soy el mayor de dos hermanos. En el año 2001 a mis 21 años, me casé. Al principio todo marchaba bien, estudiábamos y teníamos buenos empleos. Pero al tercer año de matrimonio le fui infiel a mi esposa. Se lo confesé al poco tiempo y los problemas comenzaron. Meses después fue asesinado el hermano menor de mi esposa y esto lastimó aún más su corazón. Esta situación generó el acercamiento de un compañero de trabajo para consolarla y eso resultó en que ella también me fuese infiel. Había muchas discusiones, desconfianza y el divorcio parecía la única solución. En 2006 una compañera de trabajo, M. María Mercedes de Panamá me invitó a UBF Caracas. La palabra dominical era un refrigerio para mi vida, deseaba conocer de Dios. Participé con mi esposa, en la conferencia de verano ese año. Fue un precioso tiempo para confesar mis pecados a Dios. Me sentí como un grano de trigo. Luego, iniciamos el programa de discipulado. Al verme como un precioso grano de trigo, la muerte no representó algo malo, sino algo positivo. Morí a ser egocéntrico, mentiroso, orgulloso, adúltero y egoísta. Esto dio preciosos frutos: el Señor nos levantó como discípulos y restauró mi matrimonio. En 2007 renovamos votos matrimoniales y con el paso de los años, nos bendijo también con dos preciosos hijos. ¡Gloria a Dios!

**2) Pionando un capítulo:** En 2010 recibimos el llamamiento para servir a Dios en otra ciudad, Maracaibo. También nace nuestro primer hijo, Isaías. En 2011 iniciamos la obra en La Universidad del Zulia. Alquilamos un apartamento cerca de la universidad y luego de la inauguración del centro bíblico, cada domingo comenzaron a asistir fielmente las ovejas. A finales de 2014 nace nuestro segundo hijo, Matías. Por esos días, renuncié a mi trabajo con el propósito de tener más tiempo para servir a la obra y logramos comprar una casa. Todo marchaba bien, para la gloria de Dios. Pero la situación del país se fue deteriorando. Comenzaron los cortes eléctricos. Maracaibo, fue de las zonas más afectadas del país. Luego se sumó el agua, gas doméstico, gasolina y finalmente, escasez de alimentos. Vivíamos una situación muy desgastante, aun así, durante la semana preparaba e impartía los estudios bíblicos y predicaba cada domingo. La palabra de Dios nos fortalecía y animaba a mantener la fe en el Señor. Yo vivía una situación compleja, por un lado mi familia se sentía abrumada, deseando salir de Maracaibo y por el otro, veía la obra que Dios estaba haciendo en las ovejas. Entonces, encontré ánimo en la obediencia y el sacrificio de Jesús. Nuevamente vi mi vida como un precioso grano de trigo y morí a mis pensamientos de comodidad y estabilidad. Recordé el amor sin fin de Jesús. Experimenté dolor, pero pude ver los frutos. Agradezco al Señor por bendecir y fructificar la obra durante diez años en Maracaibo, levantando muchos estudiantes universitarios como discípulos de Jesucristo.

Para fortalecernos espiritualmente, en 2019 me mudé con mi familia temporalmente a otra ciudad. A los pocos meses llegó la pandemia. Dios seguía bendiciendo la obra, pero mi esposa y yo sentíamos que debíamos regresar a Maracaibo. La pandemia permitía viajar y decidimos visitar Maracaibo por algunos días e informar a los hermanos de nuestro regreso. Hicimos una escala en Caracas para visitar a mi mamá que estaba enferma. Pero el Señor tenía otros planes, ya que allí recibí la propuesta para ser el nuevo director. Eso fue sorpresivo. Continuamos nuestro viaje a Maracaibo y regresamos a Margarita para orar y tomar una decisión. Finalmente, aceptamos y desde septiembre de 2021 soy el director de UBF Caracas.

**3) Mi vida dirigiendo otro capítulo:** He experimentado mucho a Dios sirviendo como director a la obra de Dios en Caracas. El Señor aún me sigue enseñando en áreas de liderazgo y trabaja en mis incredulidades, incertidumbres y temores. A lo largo de la historia, la humanidad ha sufrido diversas crisis. En Roma, por ejemplo, hubo gran persecución y eso llevó a que creciera la obra. En 1997 corea sufrió una grave crisis financiera y derivó en una gran devaluación, fue un momento de crisis pero eso permitió que se enviaran muchos misioneros. Hoy día Venezuela es una nación que enfrenta una difícil crisis política, económica, social y espiritual. Pero esto no es un motivo de tristeza, veo esto como la voluntad de Dios, para dispersar a sus siervos y expandir el evangelio. Hoy en día, en mi vida se sigue manifestando esta palabra. Mantenerme viviendo en mi país, representa morir como un grano de trigo, pero también debo morir a seguir la corriente de este mundo. Antes de conocer a Jesús, tenía planes humanos con mi familia, pero Dios no estaba en ninguno de ellos. Agradezco al Señor por esta palabra, que me anima a ver mi vida como un precioso grano de trigo que puede dar frutos abundantes a Dios. Les animo a llevar una vida de dar muchos frutos a Dios.

En resumen, esta palabra del grano de trigo nos desafía a considerar el costo de seguir a Cristo. Nos recuerda que a través de llevar una vida de negarnos y experimentar dolor, podremos ver el fruto de nuestra fidelidad en nuestras vidas y en las vidas de otros. Amén. Señor, ayúdame a vivir esta palabra cada día. Oro para junto con mi familia, dar los frutos que el Señor espera, sirviendo a su obra y llevando el mensaje de salvación a las ovejas universitarias venezolanas.

Una palabra: si muere, lleva mucho fruto.